



Comunicado 018– 2025

AURY SARA MARRUGO. La lucha contra la impunidad continua

Desde el equipo de derechos humanos y paz de la USO, hemos venido haciendo esfuerzos para fortalecer el ejercicio de memoria histórica y recuperar el legado de nuestros líderes asesinados.

El 30 de noviembre de 2001 es secuestrado por un comando paramilitar el presidente de la USO Cartagena, **Aury Sara Marrugo**, junto con su escolta, Enrique Arellano Torres y luego torturados y vilmente y asesinados el 5 de diciembre de ese año. Este crimen continuo en la impunidad, sus asesinos aun andan libremente por las calles.

A pesar que durante muchos años gobiernos, empresarios, políticos tradicionales y miembros de la fuerza pública negaron sus vínculos con los crímenes del paramilitarismo; tanto los acuerdos de paz de la Habana, como la movilización y denuncia de las organizaciones sociales hicieron que jefes paramilitares y militares tuvieran que reconocer su responsabilidad en la guerra sucia contra los trabajadores y el movimiento popular. Ya es una verdad a gritos que el Colombia desde alturas del poder económico y político se practicó el terrorismo de Estado.

Sin embargo, existe un déficit de la verdad, no todos los determinantes de los crímenes están identificados, no todos los autores materiales han dicho la verdad completa. Muchos jueces y magistrados permiten las medias verdades de militares y paramilitares. Debemos avanzar para que instancias del poder sean despojados de sus fueros y sean juzgados por su responsabilidad en crímenes de lesa humanidad.

Aun así, este año el paramilitar Salvatore Mancuso, en una audiencia de la JEP, le pidió perdón a Jorge Sara, hijo de Aury, reconociendo que ese crimen nunca debió ocurrir y que, tanto el perfilamiento de la dirigencia de la USO como la decisión de eliminarlos, estaba dada por "directrices de más arriba" y que ellos simplemente cumplían órdenes.

El país transita un viraje político y social que tiene como núcleo la superación de la violencia, la reconstrucción de la memoria y la verdad, la conquista de la paz integral y el despliegue de un modelo que vaya superando el neoliberalismo y construyendo el bienestar colectivo.

No renunciamos a que un día, no solo nuestros mártires de la USO, sino los miles de colombianos que fueron asesinados o desaparecidos de manera infame, se vean reivindicados.

Redacto: **COMISIÓN NACIONAL DE DERECHOS HUMANOS Y PAZ- USO**

Fecha: 5 de diciembre de 2025